

1.960

N.º 2



D
E
V
A



Organo
del
Centro
de
Jóvenes



Asociación
Cultural

Indice

Prólogo	Tachín.
Viejas tradiciones	A. Arrinda.
Deva y el Verano	A. Pérez Bustero.
Enseñanza en Iciar	C. Urdangarín.
Artículo frustrado	Isidro Vitoria.
Tabla de mareas	
Notas Históricas	F. Aldabaldetrecu.
Veraneo y Turismo	C. Urdangarín
XX'en SANDROKIAK	Tene.
Caza de Veraneante	Rafael Castellano.
¿Dónde nació la madre de San Ignacio?	F. del Valle Lersundi.
El fútbol en Deva	J. I. Urbieta.

Prólogo

Procedente de la querida Deva, lugar bellissimo en el que se iniciaron los preliminares de mi carnet de Familia Numerosa, he recibido una carta del Centro de Jóvenes, en la que me anuncian la remisión de un órgano y me piden un prólogo.

Como en estos tiempos no hay que asombrarse de nada, me ha parecido perfectamente normal que me regalen un órgano, chisme al que ya desde niño tenía una gran simpatía, al punto que mi mayor pilería veraniega consistía en llegar clandestinamente al coro de la iglesia y tocar, de oído, el "Ume eder bat" sin que nadie se enterara. ¡Un órgano! Y, a lo mejor, de los de Azpeitia, nada menos. ¿Será de los de enormes flautas plateadas?, pensaba, ilusionado. ¿O de los electrónicos? ¿O tal vez un sencillito armonio? ¿Y si solo se trata de un castizo organillo de los que se mueven con el codo?

Ya al galope mi fantasía y sin continuar la lectura de la carta, me he pasado más de una hora fabricando cábalas sobre la colocación del órgano. Cuando estaba midiendo el "hall" para ensayar allí su emplazamiento, ha llegado mi mujer.

—Pero, ¿qué haces?

—Que nos van a regalar un órgano y estoy buscándole sitio.

—¿Un órgano? Estás loco.

—No; es un regalo del Centro de Jóvenes de Deva, a cambio de que les escriba un prólogo para su revista. Mira la carta.

—Pero lee bien, atontao. El órgano es la publicación que editan esos chicos. ¿Y tú eres abogado, periodista y no sé cuántas cosas más? Pues sí que estás tú para prólogos. Que no sepa yo que escribes una línea, que esa es una revista en la que no escribe cualquiera, rico. (Es de advertir que mi mujer es más madrileña que la Cibeles.)

Y como la paz del hogar la garantizan las mágicas palabras "lo que tú quieras, mujer", le prometo no escribir el tal prólogo.

Pero aquí está... "Ishilik"...

TACHIN

VIEJAS TRADICIONES

La amplia plaza de San Giovanni olía a churro frito y almendra garrapiñada. Tenderetes y chiflos. Gorros de papel multicolores. Ambiente de fiesta con ribetes de gusto barato.

Era la vispera de San Juan.

Como fondo, la algarabía del Luna Park próximo con sus tío-vivos, autos de choque, carruseles...

Me encontraba solo, inmerso en la multitud.

En la inmensa Basílica lateranense todavía se podía gozar un poco de frescor, al pie de las cabezas de San Pedro y San Pablo, expuestas a la veneración del público en lo alto del dosel que cubre el altar papal. Allí me refugié, huyendo del polvo y del sol, que fundía los adoquines de la plaza.

Y como "soñar no cuesta dinero"...

Me encontré de improviso en la plaza de Deva.

Los niños habían recogido zarzas y broza por los montes; de la farmacia habían sacado virutas y cajas de cartón; alguno había traído una silla vieja con tres patas... Sobre un palo colgaba un monigote asomando la paja por el chaleco.

Por Santa Catalina bajaba la Noche.

El Sol iba por el Arno, hacia el Ocaso. Eran los días más largos de su imperio sobre la Noche.

Con la caída del Sol se encendió la hoguera sobre la "plaza vieja", y a su conjuero se fueron encendiendo otras nuevas por las crestas de nuestros viejos montes.

Era como una lucha por prolongar el triunfo del Sol y de la Vida, sobre la Noche y la Muerte.

Las alegres notas del "txistu" me sacaron de mi meditación.

Las oía perfectamente:

"Gaur ere San Juan,
biar ere San Juan,
exti ere San Juan Bautista;
Jesukristoren lengusua. Viva, viva San Juan
[Bautista]."

Veía el corro de danzantes en derredor de la hoguera y sus sombras dibujarse en las paredes de las casas, como siluetas inciertas y temblorosas.



Recordaba mi niñez, cuando encendiendo en la hoguera de la plaza del pueblo un viejo pellejo de vino, recorriamos con él los sembrados gritando:

"Txarrak kampa;
onak barrura..."

O como lo hacen en Oyarzun:

"San Juan dela;
San Juan.
Gure goiko soruan
sorgiñ begiya galdu da;
galdu bada
galdu bedi;

sekulan agertu
ez paledi".

O como lo hacen en Mendata (Vizcaya):

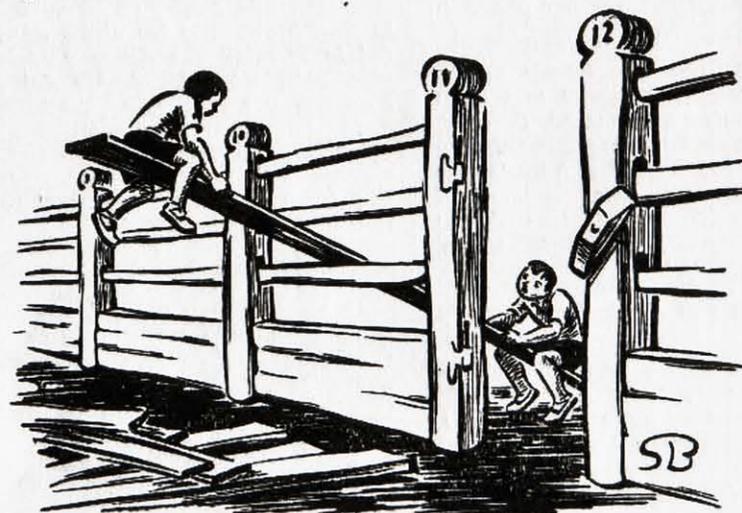
"San Juan
gaur dala;
biyer dala
Donienez;
Etzi San Juan biyaramonez,
gure soloan lapurriek ez,
sorgiñik bez;
badagoz bere, erre bitez.
San Juan,
artoak eta gariiek gorde,
lapurreak eta sorgiñek
eta beste "peste" gustiek erre".

Rodney Gallop, inglés, escribe en su libro "Los vascos" sobre estos conjuros, que él traduce así:

"San Juan, San Juan,
hoy y mañana, San Juan
pasado mañana.
El día que sigue al de San Juan
que no haya en nuestras haciendas
ni ladrones ni brujas.
Si algunos hubiere, que ardan.
Protege el trigo y el maíz,
y los ladrones y las brujas
y todas las alimañas, que ardan".

**

Tiene el juego de San Juan sentido sagrado: la danza en derredor suyo y el recorrido de los sembrados con haces o pellejos encendidos tiene un poder purificador contra brujas y animales dañinos.



Pero no es sólo el fuego la única característica del día de San Juan. Por la mañana temprano las puertas de las casas aparecen adornadas de ramas de fresno (lizarra), de flores, incluso (en Sondica) toda clase de frutos, como trigo, maíz, patatas, manzanas...

Los portales de los caseríos tienen su entrada alfombrada de hierbas y flores.

Y todo esto no es por nada.

En Cegama creen que el fresno de la puerta de las casas las preserva contra el ayo y las tormentas.

En Sondica creen que los frutos colgados a la puerta de la casa son garantía de cosechas espléndidas al año siguiente.

En Mendata (Vizcaya) queman en la hoguera hojas de laurel y flores recogidas el mismo día... porque todo lo que se recoge ese día de San Juan (desde la vispera) tiene un poder especial ("aparteko birtutia").

En muchos pueblos se ha cristianizado esta costumbre llevando las flores a la iglesia para que allí se bendigan en la Misa, que después servirán de preservativos contra las tempestades (en Vidania); en Mendata se queman durante las tempestades, para con su humo deshacerlas. En Oyarzun se guardan en casa, para librarse de ciertos males. Creen también que la noche de San Juan, en el momento en que dan las doce campanadas, florecen los helechos en el monte.

Deva y el Verano

Por Ángel Pérez Busteros

Estas mismas flores benditas en la Misa de San Juan sirven en Andoain para curar cierta clase de enfermedades. A este respecto he leído que en Amorebieta había una famosa emplastera que decía que las plantas recogidas el día 23 de junio, teniéndolas extendidas fuera de casa al rocío de la noche del 23 al 24, adquirían una virtud curativa muy especial que ella había comprobado en la práctica durante muchos años... componiendo con esas flores sus emplastos.

Por lo mismo se dice que es muy saludable, especialmente para curar la sarna, el andar descalzos al rocío en la mañana de San Juan.

En Gatica van las jóvenes muy temprano esta mañana de San Juan con sus cántaros a la fuente; beben un poco de agua y se lavan con ella las manos y la cara; y después se cortan un poquito de las puntas de sus trenzas, convencidas de que así les crecerá una hermosa cabellera...

Hay en el País Vasco una serie de fuentes con poderes especiales para curar enfermedades y que están relacionadas con el día de San Juan. Recordaré solamente a "San Juan-iturri" de Yantzi, en Navarra. En una cueva está la ermita y la fuente que tiene virtud especial para curar enfermedades de la piel, especialmente durante los días próximos a San Juan, siendo un famoso centro de peregrinaciones de Navarra, Guipúzcoa y la parte vasco-francesa.

También la hernia tiene que ver con San Juan.

En Bayona, para sanar la hernia de un niño, hay que llevarlo al pie de una peña torcida y dejarlo allí un momento. Después, entre tres personas llamadas Bautista, lo han de coger en sus brazos y hacerle dar una vuelta en torno a un árbol, pasando al niño de mano en mano, mientras dicen: "To, Batista; ekarrak, Batista". Toma, Bautista; dame, Bautista.

La influencia de San Juan llega también a los animales.

Antiguamente en Ataún se pasaba el baño de ovejas la mañana de San Juan por debajo del rosal silvestre ("otsolarra"), y en Bayona los gansos y las aves de corral, para preservarlos de toda clase de enfermedades. En Meñaka, el santo protec-

tor de las gallinas es "Yandonis" (San Juan), venerado en una ermita de Frúniz, a quien llevan una pluma de la gallina enferma...

✱

Todas estas cosas pasaban por mi mente mientras me adormecía al fresco de la Basílica de San Juan de Letrán, cuando vi en mi imaginación (ya apagadas las hogueras, de las que sólo restaba aquel penacho de humo perezoso y lento) una cuadrilla de jóvenes que se deslizaban como sombras al amparo de la noche en busca de un chopo ("tantaya" decíamos en Lazcano; "lertxuna" decían en Oyarzun) que plantar en la plaza mayor del pueblo. Todas las mañanas de San Juan aparecía plantado en mitad de la plaza. Nadie sabía cuándo, ni cómo lo hacían. Pero jamás faltó el "árbol de San Juan". Ni podía el dueño oponerse a que se lo cortaran; ni actuar después en contra de los cortadores. Había una costumbre que hacía ley. Y la costumbre se respetaba. Mucho más tratándose de este día de San Juan, tan lleno de misterio y de hue-llas de viejas, muy viejas supersticiones.

✱

Indudablemente, San Juan ocupó el lugar del Sol.

Su fiesta coincide con el solsticio de verano: el punto más alto del recorrido solar, cuando los días son más largos para nosotros; cuando estaba en pleno triunfo sobre la Noche... cuando los viejos adoradores del Sol le ofrecían sus dones y reclamaban su protección sobre los frutos del campo, los animales y las personas.

Me hacía recordar la gran flor del cardo, clavada en las cuerdas de nuestros caseríos como protección contra el rayo, y rústica imagen del Sol...

✱

Al levantar mis ojos tropezaron con la imagen en mosaico de Cristo, que cubre todo el ábside de la gran Basílica lateranense, la primera imagen que se expuso a la veneración de los fieles, cuando la Iglesia salió de las Catacumbas.

El es el gran Oriente y el único Sol que merezca nuestra adoración.

ANASTASIO ARRINDA

Situado en la desembocadura de la ría del mismo nombre y casi equidistante de Bilbao y San Sebastián, está situado el pueblo de Deva, con el que la naturaleza ha sido pródiga en bellezas naturales, que sin duda no han sido del todo aprovechadas.

Rodeado en su mayor parte de montañas, cuyo cerco completa el mar, forma un bello conjunto en el que sus contrastes de monte, mar y ría, juntamente con sus edificaciones, plazas y alameda forma un pueblo bonito y alegre como pocos.

Bien es verdad que en su ordenación no se ha tenido muy en cuenta su conjunto para aprovechar y hacer resaltar su magnífico marco natural, el trazado del ferrocarril y la edificación del ensanche de la playa principalmente no han contribuido ciertamente a resaltar su estética y atractivos.

Es posiblemente el pueblo de mayor contraste en la provincia; y de la vida languida, falta de actividad y de movimientos que hace salir a una gran parte de su población a trabajar a los pueblos cercanos la mayor parte del año, pasa a convertirse en un pueblo superpoblado en el verano.

Especialmente los domingos y días festivos, en los que además de la población propia y veraneante, debido a ser la primera playa de una amplia zona industrial muy poblada, se ve verdaderamente invadida por una gran parte de esa población que materialmente se vuelca en trenes especiales, autobuses, coches, motos, etc., en busca de una expansión en la playa después de la semana dedicada al trabajo.

Para Deva es una fuente de ingresos que, juntamente con el trabajo en la industria, aporta los medios de existencia a la mayor parte de las familias, por lo que lógicamente no debe ni puede dejar de cuidar este aspecto de su vida, que para unas familias es la principal fuente de ingresos y para muchas otras un importante complemento.

Lo que Deva pueda esperar del veraneo depende, sin duda, en gran parte, de lo que esté dispuesto a hacer para fomentarlo y desarrollarlo, y estará en relación directa del esfuerzo que realice en este sentido sin pensar que su situación y naturaleza son suficientes.

Se trata de una actividad que lo mismo que las demás, para incrementarla, es necesario cuidarla, favorecerla y trabajar por la misma, dotándola de alicientes suficientes y máximas facilidades que hagan atractiva e interesante la estancia en el pueblo.

En Deva el veraneo es tal vez más complejo que en otros pueblos por los factores que concurren en el mismo y que conviene tener en cuenta, ya que sus efectos y consecuencias, aunque en algunos aspectos sean iguales, en otros son diferentes.

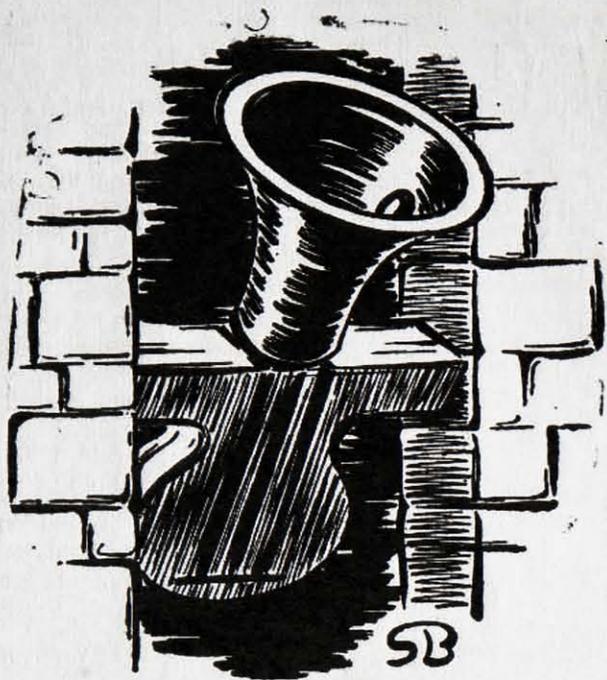
Los veraneantes propiamente dichos, o sea los que viven en propios pisos, alquilados o bien en hoteles y pensiones, pasan el verano o una parte del mismo.

El personal que se desplaza a pasar el día únicamente para disfrutar de la playa y de la animación del pueblo en esta época que comenzamos; y finalmente

Los turistas propiamente dichos, o sea las personas que aprovechan sus vacaciones para trasladarse de un lado a otro en su afán de ver y conocer y que paran un día o medio día, susceptible de ampliación si encuentran su estancia agradable.

Cada grupo tiene sus necesidades y deseos particulares, que en algunos casos son los mismos, en otros diferentes y en algunos casos antagónicos.

El estudio de las necesidades de los diferentes grupos y su solución más conveniente en su conjunto y dentro de las posibilidades del pueblo por sus autoridades y con la sincera y decidida colaboración de todos, dará como resultado una gran parte de lo que puede significar para Deva el veraneo y, por lo tanto, lo que Deva puede esperar del mismo.



Enseñanza en Iciar

"Los vecinos de Mont Real de Iciar a quienes en 1.293 Sancho IV había otorgado el fuero de Vitoria, poblaron en 1.342, el lugar donde actualmente se encuentra Deva".

De "DEVA" n.º 1, 1.960 en "Notas Históricas" por F. A.

Como continuación del artículo que bajo el título de «Cultura en Deva» publicamos en el número anterior de esta revista, trataremos de definir la situación de la enseñanza en el barrio de Iciar, proponiendo las medidas que entendemos se deben adoptar para la mayor eficacia de aquella.

El barrio de Iciar pertenece a la jurisdicción del municipio de Deva en el orden civil. Asimismo sus relaciones económicas y culturales y sus vías de comunicación la ponen en comunicación preferente con Deva. Sin embargo eclesiásticamente constituye parroquia independiente. Iciar es notable y conocido en Guipúzcoa y fuera de ella, dada la existencia del Santuario de Santa María de Iciar.

Cuenta el barrio con unos 2.000 habitantes, repartidos en barriadas, que dividiremos de la siguiente forma:

Barriada de Iciar (Calle)	
» » Eguía	
» » Itzaspe	
» » Arriola	
» » Mardari	
» » Elorriaga	
» » Lastur	

SITUACION ACTUAL

a) Importancia y atención que Iciar se merece

Las relaciones entre Deva e Iciar son intensas en el orden económico. Sus economías son complementarias en gran parte y ello motiva una gran interdependencia.

Sin embargo, creemos, que en varios órdenes y preferentemente en atenciones municipales Iciar no recibe el trato que por su contribución económica humana e histórica al municipio de Deva, merece. Se nos indicará que está ya cercansa la traída de aguas, se nos hablará de carreteras y alguna otra cosa, pero no debe olvidarse

que Deva disfruta del servicio de agua municipalizado hace unos 30 años. No quisieramos negar voluntad a nadie, pues para ello no dispondríamos de argumentos, pero hablamos fundándonos en las realizaciones conocidas por el ciudadano medio.

Buena prueba de cuanto afirmamos lo constituye la actual situación de la enseñanza en Iciar y sus barriadas y su comparación con Deva.

Sinceramente creemos que Iciar y sus barriadas exigen la actuación inmediata a que la situación de su enseñanza obliga. En el orden de necesidades a cubrir en el municipio de Deva no conocemos ninguna que aventaje en urgencia a la que exponemos.

b) Escuelas Nacionales

Actualmente existen tres unidades escolares nacionales en Iciar. Dos (niños y niñas) en barriada de Iciar (calle) y una mixta a cargo de una maestra nacional en Lastur.

c) Otras escuelas

Según las referencias que poseemos y a falta de Escuelas Nacionales se han organizado varias escuelas de características rurales. Estas acogen a los niños y a las niñas en edad escolar y que no pueden acudir a mejores medios formativos. Estas escuelas se hallan en: IRURE — MENDATA — SOLDADUSORO — ELORRIAGA — ZIARAN y AITOLA-ZAR.

d) Edificios

El edificio de las Escuelas Nacionales así como las viviendas anejas de Iciar (Calle) se encuentran en estado ruinoso, no reuniendo las condiciones mínimas higiénicas y pedagógicas que los edificios escolares deben exigirse.

La actual Escuela Nacional mixta de niños y niñas de Lastur se halla instalada en una parte del coro de la iglesia de dicho barrio. Hace 52 años se instaló en dicho lugar PROVISIONALMENTE una Escuela rural que hace unos años el Ministerio de Educación Nacional elevó a nacional, habiéndose prolongado su provisionalidad hasta nuestros días.

Las escuelas de tipo rural a que hemos hecho referencia, se organizan en caso de serios que la buena disposición de los iciaertarras prepara como mejor entiende para fines educativos.

e) Alumnos

La actual población escolar de Iciar puede resumirse de la siguiente forma:

	Edad escolar		Parvulos		TOTAL
	Niños	Niñas	Niños	Niñas	
Iciar (Calle)	25	22	12	9	68
Eguía	16	4	2	1	23
Itzaspe	18	14	18	18	68
Arriola	7	8	7	5	27
Mardari	20	27	9	14	70
Elorriaga	25	20	8	20	73
Lastur	38	36	38	22	134
	149	131	94	89	463

Este alumnado posible se divide en los distintos centros de enseñanza de la siguiente forma:

Escuelas Nacionales de Iciar (Calle)

	Niños	Niñas	TOTAL
Iciar (Calle)	23	21	44
Eguía	15	4	19
Itxaspe	7	10	17
Arriola	7	8	15
	<u>52</u>	<u>43</u>	<u>95</u>

Escuela Nacional mixta de San Nicolás de Lastur

Barriada de Lastur	Niños	Niñas	Total
	22	18	40

Escuelas de tipo rural

	Irure		Mendata		Soldadusoro		Elorriaga		Ziaran		Aitola-zar		Total	
	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas
Iciar(Calle)	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Itxaspe	—	—	6	2	—	—	—	—	—	—	—	—	6	2
Mardari	10	11	—	—	3	8	3	1	—	—	—	—	16	20
Elorriaga	—	—	—	—	—	—	11	9	—	—	—	—	11	9
Lastur	—	—	—	—	3	3	—	—	13	9	4	2	20	14
	<u>11</u>	<u>12</u>	<u>6</u>	<u>2</u>	<u>6</u>	<u>11</u>	<u>14</u>	<u>10</u>	<u>13</u>	<u>9</u>	<u>4</u>	<u>2</u>	<u>54</u>	<u>46</u>

Asisten a otras Escuelas

	Escuelas Mont-Real DEVA		Escuelas San Miguel MOTRICO		ARRONA		ZUMAYA	TOTAL	
	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niños	Niñas
Barrio de Iziar (Calle)	1	—	—	—	—	—	—	1	—
Eguía	1	—	—	—	—	—	—	1	—
Itxaspe	1	—	—	—	—	—	—	1	—
Mardari	—	—	1	—	1	4	—	1	5
Elorriaga	—	—	—	—	2	11	4	6	11
	<u>3</u>	<u>—</u>	<u>1</u>	<u>—</u>	<u>3</u>	<u>15</u>	<u>4</u>	<u>10</u>	<u>16</u>

No asisten a ninguna Escuela

Barriada de Itxaspe	Niños	Niñas	Total
» » Mardari	5	1	6
» » Elorriaga	1	4	5
	<u>5</u>	<u>3</u>	<u>8</u>
	<u>11</u>	<u>8</u>	<u>19</u>

RESUMEN

	Niños	Niñas	TOTAL
Escuelas Nacionales de Iciar	52	43	95
Escuelas nacionales mixtas de Lastur	22	18	40
Escuelas tipo rural	54	46	100
Otras Escuelas	10	16	26
No acuden a ninguna Escuela	11	8	19
Totales	<u>149</u>	<u>131</u>	<u>280</u>

Soluciones a adoptar

De los datos anteriormente expuestos se deduce la grave situación en que se encuentra la enseñanza primaria en Iciar y sus barriadas. La solución del problema no debe sufrir dilación de ninguna clase.

Entendemos que debe realizarse:

1.º Llevar a cabo la redacción de un plan ordenado que tienda a la solución total del problema por un largo plazo.

2.º Aprobar un plan e inmediato que acomodándose a las futuras directrices del plan general, solucione lo agravante de la situación actual, mediante:

a) La constitución de un nuevo edificio escolar que comprenda dos unidades escolares (niños y niñas) en el barrio de Iciar (calle) con sus viviendas para maestros

Estas dos unidades escolares podrían abarcar, la siguiente población escolar:

	Niños	Niñas	Total
Barrio de Iciar (Calle)	25	22	47
Eguía	16	4	20
Itxaspe	18	14	32
Arriola	7	8	15
Mardari	9	10	19
	<u>75</u>	<u>58</u>	<u>133</u>

b) La construcción de un nuevo edificio escolar con destino a una escuela mixta en la barriada de San Nicolás de Lastur.

En los datos anteriormente expuestos se observa que los alumnos en edad escolar en Lastur se elevan a 74, si bien debe pensarse que las distancias a salvar desde su caserío hasta el emplazamiento de la Escuela, no permitirán a todos acudir a las clases.

c) La creación por parte del Ministerio de Educación Nacional de una Escuela Nacional mixta en Elorriaga, y la construcción del edificio que ha de albergarla.

La población escolar de Elorriaga se elevará a unos 40 alumnos.

A plazo largo, la debida atención de la enseñanza primaria en Iciar exigirá la creación de alguna escuela mixta y una escuela de párvulos en Iciar (Calle), pues se cuenta con alumnado suficiente para ello.

Hemos de hacer constar que los datos que anteceden se los debemos a la amabilidad del párroco de Iciar don Juan Beristain cuya preocupación por el problema ha hecho que junto con las autoridades municipales y provinciales se hayan dado los primeros pasos para la construcción de dos escuelas en Iciar (Calle).

Continuidad

La continuidad de la enseñanza primaria de los jóvenes de Iciar merece asimismo la atención de padres de familia, autoridades y cuantas personas sientan inquietud por problemas culturales. La enseñanza primaria como su nombre indica es la primera, la básica, pero no debe constituir en ningún caso la meta, sino el medio para un mejor desarrollo de la capacidad de aprender de cada uno.

1.º Situación actual

Recogemos con verdadera satisfacción las realizaciones, a nuestro juicio muy interesantes como ensayo, que se han llevado a cabo en Iciar en los dos últimos años, para completar la formación primaria de la juventud.

Conscientes los sacerdotes del Santuario de Iciar del problema social que representa la falta de capacitación humana y profesional de los ciudadanos y las fatales consecuencias económicas que ello acarrea, crearon una obra parroquial que costean y para la que obtuvieron una subvención de 10.000 pesetas de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

Se han organizado unas clases nocturnas con una duración de 2 horas diarias (8 a 10) durante los meses de marzo a noviembre, ambos inclusive, por ser los únicos que las faenas agrícolas de los alumnos les permiten acudir. La edad mínima exigida son los 17 años, no existiendo más límites de edad. El profesorado lo constituyen los 4 sacerdotes de Iciar y los temas de clase de cultura general matemáticas, geografía, algo de historia, etc. Estas clases, interesantes en sí, se complementan con enseñanzas profesionales dedicadas a la agricultura que se dan los domingos. Corren estas clases a cargo de don Manuel Oñativia, veterinario de Zarauz, cuya gran capacidad profesional, entusiasmo en la tarea y desinterés personal en bien de la obra emprendida, escapa a todo elogio. Tiene de texto en las clases agrícolas «Baserría dirubidean» del que es autor asimismo don Manuel Oñativia. Asimismo ha dado clases otros varios técnicos y especialistas. En Iciar hace unos meses se hizo una demostración práctica de la poda de árboles y a ella acudieron agricultores de varios pueblos limítrofes. La asistencia a estas clases agrícolas es obligatoria para los alumnos de las clases de cultura general y libre para quienes deseen acudir. Es realmente extraordinario el poder afirmar que se congregan dominicalmente de 50 a 60 hombre que papel y lápiz en mano discuten los problemas de sus terrenos y de su trabajo desde el punto de vista realista de los rendimientos económicos y de la productividad de sus tierras.

2.º Orientación de las enseñanzas

El sistema de sucesión seguido en todo el país vasco en los caseríos por el que el mayor de los hermanos, por regla general, —el mayorazgo— hereda la tradición e industrias y bienes caseros y los demás deben de buscar su propio medio de vida, debe de tenerse muy en cuenta a la hora de orientar a los estudiantes que terminen la enseñanza primaria.

Las familias del país vasco que viven en los caseríos son tradicionalmente numerosas. Asimismo en buena norma, uno de los hijos, el que se quede en casa, debe de ser suficiente para llevar adelante el caserío. Y ello plantea dos problemas distintos:

a) El casero y la casera

Al casero debe de añadirse a su enseñanza primaria complementos de cultura general y con la formación profesional orientada hacia la profesión que ha de vivir: agricultura, ganadería y el cuidado y aumento de la riqueza forestal.

Las prácticas llevadas a cabo en Iciar en los dos últimos años y de que se ha escrito anteriormente —insistimos— nos parecen muy bien, pero la realidad de toda una formación no debe basarse en la buena voluntad y esfuerzos económicos de un grupo reducido y la ayuda de alguna subvención sujeta en su efectividad a mil imponderables. Si alensayo se le reconoce utilidad municipal debe de facilitársele una base económica y contrastar los resultados obtenidos. En caso contrario debe de pensar en crearse una estructura que sustituya a la actual con ventaja. No tenemos conocimiento sobre la actual organización oficial de las enseñanzas agrícola-ganade-

ras, pero indudablemente que especialistas en la materia orientarían debidamente la cuestión. En distintos lugares hemos recogido una impresión muy optimista sobre la apertura el próximo curso de la Escuela de Zazalegui en Añorga y que pretende formar enteramente a nuestros caseros. Sobre la necesidad de esta formación no es necesario insistir, por estar en el ánimo de todos.

La formación de las chicas de nuestros caseríos, reviste también gran importancia. Para el próximo año se proyectan en Iciar cursos nocturnos similares a los de los chicos de que hemos escrito, con enseñanzas peculiares femeninas orientadas en sentido agrícola con una realización práctica de granja avícola. Debe de repetirse aquí cuanto se ha afirmado con respecto a los chicos.

b) El obrero industrial

En cualquiera de los obreros industriales y empleados de país vasco hay que profundizar muy poco para hallar sus antepasados el labrador o el pescador, lo cual indica que ya anteriormente las gentes abandonaban el campo para dedicarse a la industria, conforme ésta se fue desarrollando.

Este paso del obrero agrícola al industrial continúa en nuestros días y es de esperar que también en el futuro la industria pueda absorber los excedentes del campo, con lo que surge el problema de preparar adecuadamente a los futuros obreros industriales.

Indicábamos en esta misma revista en su número anterior las posibilidades de la Iniciación Profesional Industrial en Deva y las de la Formación Profesional Industrial en Elgóibar, refiriéndonos a los estudiantes que terminen la enseñanza primaria en Deva. Todo lo anteriormente indicado es válido para los jóvenes de nuestros caseríos de Iciar y barriadas. Debe de buscarse la solución de forma que los jóvenes de Iciar realicen sus estudios de Iniciación Profesional Industrial en Deva y su continuación en Elgóibar. Para ello el problema del transporte diario, coincidiendo con los horarios de clases con la menor pérdida de tiempo, adquiere verdadera importancia y si a esto se hallara una solución se habría solucionado el problema de la continuidad de estudios a los estudiantes de Iciar y sus barrios, en gran parte.

Y en principio la solución debe venir de considerar en conjunto los problemas de transporte de:

Iciar-Deva-Iciar a estudiantes de Iniciación Profesional Industrial.

Deva-Elgóibar-Eibar-Deva a estudiantes de Formación Profesional Industrial.

Estos transportes debidamente organizados y orientados, pudieran justificar la existencia de un microbús y completar su rentabilidad económica en la época veraniega con transportes turísticos por la provincia.

Dadas las distancias a recorrer, horarios y medios de transporte existentes, la adecuada solución de la continuidad de estudios de la enseñanza primaria, exige un medio de transporte propio, que desde el punto de vista económico no consideramos utópico. La formación de los chicos, tanto humana como profesionalmente, una vez terminados los estudios de enseñanza primaria, requiere a nuestro juicio, un estudio aparte, ya que dada su importancia, la novedad que la aplicación de cualquier solución implica, ha de encontrar importantes inconvenientes prácticos. En cualquier caso los problemas de Deva e Iciar son comunes y las soluciones a adoptar probablemente también.

Consideración general

Para una actualidad continua de los problemas de Iciar y sus barriadas al considerar los del municipio de Deva en orden a la enseñanza y como medio de expresión directa de su forma de pensar, consideramos del mayor interés la participación de representantes de aquel barrio y cuantas comisiones o asociaciones oficiales o privadas existan en Deva y se ocupen de los problemas que consideramos.

C. URDANGARIN



Artículo frustrado

(Añoranzas de un devarra)

Por Isidro Vitoria Echeverría

El Presidente del Centro de Jóvenes de Deva, me escribe una amable carta, invitándome a escribir un artículo, para el segundo número de *ORGANO*, que con tanto éxito edita dicho Centro, e incluso me da el tema sobre el que podría versar dicho artículo: festivales a organizar durante los meses de verano. Atendiendo a esta cariñosa invitación, y pensando que tengo que escribir algo sobre Deva, mi amado rincón guipuzcoano, donde he pasado los veranos más alegres de mi juventud y a donde sigo acudiendo, acompañado de toda mi familia, y que Diosquiera que sea por muchos años, para disfrutar de su belleza sin par, de su mar, de sus montañas, del trato hidalgo de sus moradores, me apresuro a tomar mi pluma, y voy a tratar de hilvanar unas cuantas líneas, sobre festivales que se podrían organizar durante el verano. Pero, ¿qué me pasa? ¡No me sale nada!, ¡no hay inspiración! Pretendo escribir sobre regatas en nuestra ría, partidos de pelota en el frontón, juegos rurales en la Plaza y ¡nada!; perdón querido presidente, no es posible. Al cabo de un rato de meditación, me doy cuenta porque las musas no vienen en mi ayuda. Son las fiestas de San Roque las que ocupan toda mi mente, es San Roque «pelegrino» el nombre que sale de mi pluma, es la tamborrada de «Ozio-bide» la que bulla en mi corazón, con sus tambores y barriles, es la noche alegre y bullanguera del 15 al 16 de agosto, es el «Iriyarena», es el zortziko «Martintxo», son las corridas de toros. Con todo esto tan dentro de mi ser, no es posible querido presidente, que yo escriba de otra cosa. Tiene razón este activo presidente, que siente inquietudes innovadoras para su pueblo querido. Hay que organizar festejos durante el verano, para atracción del turismo, y para entretenimiento de la distinguida colonia veraniega que nos honra con su visita durante los meses estivales, pero no debemos permitir que nuestras clásicas fiestas de San Roque, pierdan su esplendor de antaño, su alegría, su tradición. San Roque, es para el pueblo devarra, el Santo de su predilección, el Santo querido, que como decía muy bien, aquel inolvidable fraile franciscano, el Padre Bengoa, querido hijo de Deva, a San Roque podrían quererle mucho en su villa natal de Montpellier, pero estaba seguro que, más que en Deva, no era posible.

Durante los largos días invernales, en aquellas tertulias de «Aldachekua» y «Buzuri» únicos Centros de reunión que existían hace ya muchos años, aparte de algunas sidrerías, y a donde concurrían los pacíficos vecinos de Deva, se hacían planes para las fiestas de San Roque. De mi niñez, yo recuerdo aquellas vistosas cabalgatas, que desfilaban por las calles del pueblo, con carrozas montadas en carretas tiradas por parejas de bueyes. «Arbola Santua» con un roble frondoso que representaba el Arbol de Guernica, y a su pie, aquel gran «jatorra», aquel buen hombre que se llamó Pedro Ulacia, que con la guitarra en la mano, representaba el papel de bardo vasco Iparragirre, cantor de las virtudes y esperanzas de Euzkalerria.

Otra carroza «Paz», al terminar la primera guerra mundial, en la que aparecía un episodio belicoso, pero un ángel desplegaba la bandera de la paz a los cuatro vientos. Aquel lujoso automóvil del inolvidable don Rafael Bats, el primero que vieron mis ojos, adornados con flores recogidas en su mansión señorial. Aquella trainera con ruedas, con mariñeles vestidos de blanco y de patrón, otro hombre popular y querido, Esteban Egaña, cantando con su hermosa voz de barítono, «Ni naiz capitan piloto». Flores, serpentinas, confetti por doquier. Tamborrada y numerosas bandas de la provincia, acompañaban aquel magnífico cortejo, que la luz de las antorchas, iluminaban el cielo nítido de la noche agostaña. Fiestas inolvidables que, en mi corazón de niño dejaron un recuerdo imborrable.

Y más adelante en plena juventud, en contacto con aquellos personajes devarras, clásicos, llenos de gracia pícarasca, de espiritualidad, sin materialismos propios de este tiempo, Javier Esnaola «Chako» T les Marqués, Pashio, Luis el Cojo, y tantos otros. Dispuestos a tocar la tamborrada, a salir en la corrida de los Marineros, sin pretensiones de ninguna clase, con alegría, con el corazón en la mano, y en la madrugada de San Roque atar bien las cintas de nuestras alpargatas para correr delante de los toros.

He mencionado a «Chako». Cuántas y cuántas anécdotas, a cual más ocurrentes y graciosas, podrían contarse de este singular personaje devarra. Javier Esnaola era hombre de mediana estatura, guapo, con abundante cabellera lustrosa, con media barba distinguida, que en gesto habitual en él, la acariciaba con sus manos; voz agradable, simpático, gran conversador, gracioso. Había que verle en la mañana de San Roque, cuando la imagen salía de la Iglesia Parroquial para ir en procesión a la Ermita del Sanjo, tomar su cachaba a la altura del hombro, y con los ojos en blanco dirigirse al Santo diciéndole: ¡Esa mirada! Era hacia el final de la primera guerra mundial; el bueno de Javier, tenía una garita de zapatero, en la Plaza de los Fueros, cerca donde hoy en día se encuentran los almacenes de Arriola, donde trabajaba para ayudar a su sustento. En aquella época, todos los vecinos de Deva estaban divididos en dos bandos, germanófilos y francófilos. A esta garita, solían acudir todas las mañanas dos o tres jóvenes devarras a comentar con «Chako» los partes de guerra que según la ideología política de los periódicos de entonces, se inclinaba de una u otra parte. De todos era conocido que «Chako» era un entusiasta germanófilo, y no hay que dudar que allí se leían periódicos que defendían la causa alemana. Del techo de aquella garita pendía una jaula que alojaba a un simpático jilguero con sus trinos alegraba las horas de trabajo del bueno de «Chako». Una mañana de aquellas, uno de los contertulios, leía el parte de guerra alemán, en el que decía que el famoso Mariscal Hindenburg, había hecho una cantidad enorme de prisioneros a las fuerzas aliadas, y era de ver la cara de satisfacción de Javier. El jilguero, en su travieso jugar, con sus patitas, arrojaba sobre el periódico, numerosos granos de alpiste, y aquellos amigos de «Chako», con mala idea, le decían que el jilguero era francófilo, pues para no oír el parte victorioso de los alemanes, trataba de sabotear la lectura arrojando los únicos proyectiles de que disponía. Javier no les hacía caso, pero al insistir el pajarillo en su travesura, y los amigos con la insidia, montó en cólera y lanzando un terrible anatema al asustado jilguero, le dijo: «Prantxetxa alua» y cogiendo la cuchilla, degolló a aquel inofensivo pájaro que fue la primera víctima de la guerra fría iniciada por aquel entonces. Por la tarde y en la taberna de Aldachekua se merendaban aquel saboteador, en una cazuela de arroz.

Querido presidente, esta es el alma de nuestro pueblo. Yo te pido perdón por no haber escrito el artículo que me sugeristeis pero sí me daré por muy satisfecho si estas mal hilvanadas líneas sirven, para que vosotros, los jóvenes de Deva, sigais el ejemplo y las virtudes de aquellos hombres que honraron a su pueblo, por su bondad, su hombría, y su acendrado amor a Monreal de Deva.

T A B L A D E M A R E A S 1 9 6 0

A G O S T O					S E P T I E M B R E					O C T U B R E				
PLEAMARES		BAJAMARES			PLEAMARES		BAJAMARES			PLEAMARES		BAJAMARES		
Días	Mañana	Tarde	Mañana	Tarde	Días	Mañana	Tarde	Mañana	Tarde	Días	Mañana	Tarde	Mañana	Tardes
1 L	9, 7	9,42	3, 3	3,36	1 J	11,22	—	5, 8	5,49	1 S	11,14	0,27	6,17	6,50
2 M	10,20	10,58	4,11	4,48	2 V	0, 1	0,36	6,26	6,59	2 D	0,57	1,25	7,19	7,45
3 M	11,35	—	5,25	6, 1	3 S	1, 7	1,37	7,30	7,59	3 L	1,50	2,13	8, 9	8,32
4 J	0,11	0,44	6,35	7, 8	4 D	2, 5	2,29	8,25	8,47	4 M	2,35	2,56	8,53	9,14
5 V	1,16	1,45	7,38	8, 7	5 L	2,52	3,15	9,11	9,34	5 M	3,16	3,36	9,34	9,53
6 S	2,13	2,40	8,34	9, 0	6 M	3,37	3,58	9,55	10,16	6 J	3,55	4,13	10,12	10,30
7 D	3, 5	3,30	9,25	9,51	7 M	4,19	4,38	10,36	10,56	7 V	4,31	4,49	10,48	11, 6
8 L	3,54	4,17	10,13	10,36	8 J	4,58	5,16	11,15	11,35	8 S	5, 6	5,23	11,23	11,41
9 M	4,40	5, 2	10,59	11,21	9 V	5,36	5,54	11,54	—	9 D	5,40	5,59	11,59	—
10 M	5,23	5,44	11,43	—	10 S	6,12	6,31	0,13	0,32	10 L	6,18	6,38	0,19	0,39
11 J	6, 5	6,26	0, 4	0,26	11 D	6,51	7,13	0,52	1,14	11 M	6,58	7,21	0,59	1,22
12 Y	6,47	7, 9	0,48	1,10	12 L	7,36	8, 3	1,37	2, 2	12 M	7,48	8,19	1,47	2,16
13 S	7,31	7,55	1,32	1,56	13 M	8,33	9, 7	2,31	3, 2	13 J	8,57	9,39	2,50	3,29
14 D	8,21	8,50	2,21	2,48	14 M	9,48	10,31	3,39	4,20	14 V	10,22	11,05	4,11	4,53
15 L	9,23	9,59	3,19	3,52	15 J	11,14	11,50	5, 1	5,40	15 S	11,41	—	5,31	6, 4
16 M	10,38	11,17	4,28	5, 6	16 V	—	0,23	6,14	6,45	16 D	0,11	0,37	6,32	6,56
17 M	11,52	—	5,42	6,17	17 S	0,52	1,16	7,12	7,35	17 L	1,00	1,22	7,19	7,40
18 J	0,26	0,54	6,48	7,15	18 D	1,38	1,57	7,35	8,14	18 M	1,42	2,00	7,59	8,17
19 V	0,21	1,44	7,40	8, 2	19 L	2,15	2,33	8,32	8,50	19 M	2,18	2,36	8,35	8,53
20 S	2, 4	2,24	8,22	8,41	20 M	2,51	3, 8	9, 7	9,24	20 J	2,55	3,13	9,12	9,30
21 D	2,43	3, 0	8,59	9,16	21 M	3,25	3,41	9,41	9,57	21 V	3,31	3,49	9,48	10, 6
22 L	3,17	3,35	9,34	9,51	22 J	3,58	4,14	10,14	10,31	22 S	4, 7	4,27	10,25	10,44
23 M	3,51	4, 8	10,71	10,24	23 V	4,31	4,50	10,49	11,07	23 D	4,46	5, 6	11, 4	11,26
24 M	4,25	4,41	10,41	10,57	24 S	5, 7	5,26	11,25	11,45	24 L	5,28	5,50	11,48	—
25 J	4,58	5,14	11,14	11,32	25 D	5,45	6, 6	11,25	0, 5	25 M	6,12	6,38	0,11	0,36
26 V	5,32	5,50	11,50	—	26 L	6,27	6,50	0,27	0,50	26 M	7, 6	7,37	1, 3	1,34
27 S	6, 9	6,28	0, 9	0,29	27 M	7,17	7,46	1,15	1,44	27 J	8,12	8,50	2, 7	2,44
28 D	6,48	7,12	0,50	1,12	28 M	8,20	9,00	2,16	2,52	28 V	9,34	10,17	3,24	4, 6
29 L	7,37	8, 5	1,37	2, 4	29 J	9,44	10,29	3,33	4,17	29 S	10,59	11,37	4,47	5,26
30 M	8,37	9,14	2,34	3, 8	30 V	11,14	11,53	5,00	5,41	30 D	—	0,10	6, 1	6,33
31 M	9,54	10,38	3,45	4,26						31 L	0,40	1, 6	7, 1	7,26

Notas Históricas

Casas solariegas el año 1635

DEVA

La casa de Irarrazabal con apilla y en tierra, asiento y escaño en la iglesia parroquial. El año 1489 fue recibida por el Rey D. Fernando el Católico en su protección. Sasiola Torre, Indaneta, Ibartola, Lasao Torre en la jurisdicción de Motrico, pero tenía su entierro y preeminencia en la iglesia de Deva. La Casa Devachea, según tradición fue la primera en esta villa.

ICIAR

La Casa de Iciar, Ansorregui, Zubelzu Torre, Irure, Aranza, Arriola, Aguirre, Erreten, Echave, Gaztañeta, Sorasu, Usarraga, Ollaquí, Debaide, Goicoa y Alzuriaga.

ARRONA Y ELORRIAGA

En el valle de Arrona, jurisdicción de Deva, se encuentran emplazadas las casas de Arrona y Olea.

En el valle de Elorriaga, la casa de Elorriaga Mayor y otras tres casas con Anteglesia de la advocación de San Sebastián.

LASTUR Y MENDARO

En el valle de Lastur, las casas de Goicochea (con capilla y asiento), Plazaola, Lizaola, Cigaran, Murguía y Arrascaeta.

En el valle de Mendaro jurisdicción de Deva, la casa solar de Gaviola.

Descendientes de estas casas

IRRARAZABAL

La casa solar de Irarrazabal, fue cuna de una distinguida familia de Deva. En esta familia han existido numerosos miembros cuyos nombres han quedado perpe-

tuados en el país por los grandes servicios prestados a sus soberanos.

Miguel Ibáñez de Irarrazabal, vasallo del Rey D. Alonso XI y de su hijo el Rey D. Pedro I. En 1351 alcanzó ciertas rentas por los muchos y buenos servicios que había prestado a sus soberanos.

Fernán Ruiz de Irarrazabal, peleó con 50 hombres sostenidos a su costa, en la invasión de 1419 a las costas de Bayona. Este caballero tomó la ciudad de Bayona después de romper la gruesa cadena de hierro que impedía la entrada en el río de dicha ciudad.

En memoria de este hecho le fue añadido a su escudo de armas la cadena con dos veneras de Santiago. Este caballero fue además presboste de la villa de Deva y su jurisdicción, por merced del Rey D. Alonso y perpetuada por D. Juan II el año de 1421.

A Fernán Ruiz de Irarrazabal se le atribuye que, estando luchando contra dos navíos franceses y viendo que estaba en duda la victoria se metió en un esquite con sus mejores hombres y acometió a la nave que ofrecía más resistencia y para acelerar el abordaje golpeó el suelo del esquite con una barra de hierro para que hiciese agua. Viendo sus hombres aquella temeridad, para no perecer, subieron a la nave francesa y la rindieron peleando bravamente.

D. Martín Ochoa y D. Juan Ruiz de Irarrazabal, fueron caballeros de la banda por merced del Rey D. Juan II el año 1433.

Esta casa juntóse con la antiquísima Torre de Andía de la villa de Tolosa, por casamiento de doña Teresa Ruiz de Irarrazabal con D. Antón González de Andía, hijo primogénito y heredero de Domenjon González de Andía. Este D. Antón González Andía e Irarrazabal, señor de ambas casas, sirvió al emperador Carlos V con sus criados y aliados en la defensa de San Sebastián el año 1512 contra los franceses y en 1523 y 1524 intervino en la toma de Fuenterrabía.

D. Francisco Andía e Irarrazabal, hijo de don Antón González Andía fue paje y gentilhombre del príncipe Felipe a quien acompañó a Flandes e Inglaterra en 1548 y 1554. En compañía de D. Jerónimo de Alderete sirvió al Rey Felipe II en la conquista del reino de Chile durante más de 40 años. Este caballero casó con doña Laurenza de Zárate y Recolde y tuvieron por hijos a D. Francisco, D. Carlos, D. Fernando y D. Diego de Andía e Irarrazabal.

Este D. Francisco, fue caballero del Orden de Santiago, veedor general de los ejércitos de Flandes, comendador de Aguilarejo y del Consejo de Guerra en los reinados de Fernando III y IV. Intervino en la expulsión de los moriscos de Granada, siendo Comisario General de aquel partido.

Fue el socorro de Marmora con una tropa de gente a su costa, según consta en cédula de su Majestad del año 1614.

El año 1625 fue nombrado Gobernador de las Islas Canarias.

D. Carlos de Andía Irarrazabal, fue alférez general del reino de Chile, donde murió sin sucesión.

D. Diego, caballero del Orden de Calatrava y D. Fernando caballero del Orden de Alcántara sirvieron en el reino de Chile.

D. Francisco de Andía e Irarrazabal, hijo de D. Fernando, el año 1639 fue gobernador y capitán general del reino de Galicia, comendador de Villaría en la Orden de Santiago y del Consejo de Guerra de Su Majestad.

ANCIONDO

Fueron descendientes de la casa solar de Anciondo D. Antonio de Anciondo a quien D. Felipe IV otorgó la encomienda de Villoria. Don Vicente de Anciondo, veedor de la armada de Flandes.

Don Francisco de Anciondo, hermano de Vicente, veedor en el Estado de Milán.

Don Joseph y don Martín Anciondo, capitanes de Altobordo de la Real Armada.

ARRIOLA

Domingo de Arriola Murquía, almirante de don Miguel Oquendo, de la casa solar de su apellido, capitán de mar en la Real Armada. Con don Bernardino de

Mendoza, general de las galeras de España, prendió al famoso corsario turco Caramani saqueador de Gibraltar el año 1540.

Don Juan Ochoa Arriola Murquía, almirante de don Miguel Oquendo, al mando de cuatro navíos acudió en socorro de la isla de San Miguel en las Azores el año 1582.

Don Gracián de Arriola Murquía, sirvió a los Reyes Católicos en sus ejércitos de alférez mayor.

ZUBELZU

De esta casa fueron don Juan de Zubelzu, capitán ordinario y de mar y su hermano don Diego, caballero del Orden de San Juan.

GOICOLEA

Don Rodrigo de Goicolea, nacido en la casa solar de su apellido, fue uno de los 500 caballeros infanzones que intervinieron en la defensa de Baeza.

PLAZAOLA

Fue dueño y señor de este solar don Pedro de Aizaga, contador general de ejército de España en Flandes.



LEIZOOLA

De esta casa fue el ilustrísimo señor don Pedro de Leizoola, obispo de Trípoli. Su amor a la patria le hizo traer a ella y se encuentra enterrado en el presbiterio de la iglesia parroquial, esculpiéndose en la lápida de su tumba la siguiente inscripción: «Hic est sepultus reverendus Dominus Petrus a Leizoola, Episcopus Tripolensis, que vita tuntas fuit die decimo quinto Mensis Mais anno a Nativitate Domini millesimo querequentissimo quadragesimo sexto. Anima eices requiescat in pace. Amen».

SASIOLA

De esta casa fue don Martín Ochoa de Sasiola, tesorero y secretario del condestable de Castilla don Bernardino Fernández de Velasco, por los años de 1506 y 1509.

Don Jofre de Sasiola y Juan de Sasiola, fueron contadores y caballeros de la banda allá por el año 1531.

DEVAECHEA

De este solar fue el comendador don Juan de Andonegui que sirvió a don Felipe II por secretario en la Embajada de Roma.

Por servicios muy señalados que hizo a la Sede Apostólica, le honraron los Papas Pío V y Gregorio XIII con especiales gracias y privilegios. Fue caballero del

Orden de San Lázaro y a su constancia la Santa Sede concedió grandes Jubileos a la iglesia matriz de Deva.

Por sus manos pasaba toda la documentación de mayor importancia, incluidos los negociados de la batalla de Lepanto. Durante todo el tiempo que residió en Roma fue tan intenso su trabajo y pasó tantas noches en claro que perdió totalmente la vista.

Su Majestad Felipe II le hizo merced de 1.000 ducados de renta anuales.

ALDABALDETRECU

BIBLIOGRAFIA

- 1.—Investigaciones históricas referentes a Guipúzcoa de don Carmelo Echegaray. Imprenta de la Provincia. San Sebastián 1893.
- 2.—Compendio Historial de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa, por el doctor don Lope de Isastí. Impreso Ignacio Ramón Baroja. Año 1850.
- 3.—Enciclopedia Universal Ilustrada. Espasa.
- 4.—Geografía General del País Vasco-Navarro de Francisco Carreras.
- 5.—Cosas memorables de Guipúzcoa de Gorosabel.

Veraneo y Turismo

Diferenciamos entre el veraneo y el turismo considerando al primero como aquel que permanece en nuestro pueblo durante toda la época estival o gran parte de ella. Es el clásico, el que viene a Deva, todos los años y en general los devarras los conocemos por nombre y apellidos. Por turista nos visita un año o varios pero no reúne las condiciones de duración ni continuidad del veraneante.

Desde el punto de vista económico la importancia que en la economía de Deva ejercen el veraneo y el turismo es muy importante. En los últimos años ha descendido la importancia relativa del veraneo y ha subido la aportación económica del turismo, especialmente el extranjero.

Ante hecho —probablemente general en las playas guipuzcoanas— cabe preguntarse: ¿Qué es lo que hace el pueblo de Deva para aumentar la cantidad de veraneantes y el número de turistas? Hemos de responder que aparte de los esfuerzos particulares de los industriales directamente afectados que realizarán algo en orden de propaganda ya bien individualmente o en algunos casos canalizado a través del Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián, muy poco puede contarse que contribuya a un incremento de nuestros visitantes.

Sin embargo, puede pensarse que independientemente de las cuestiones de orden general que afecten al veraneo y al turismo —propaganda de España, facilidades aduaneras y otros— en las que los devarras poco podemos aportar, podríamos orientar la información y propaganda, perfectamente la destinada al turismo, de una manera adecuada y ello repercutiría en el número de visitantes de nuestro pueblo.

Entendemos interesante la constitución de una asociación para orientar la propaganda del pueblo e informar a cuantos deseen venir a Deva, así como gestionar sus alojamientos, informar sobre comunicaciones, trámites, en suma todo cuanto suponga conceder facilidades al visitante. En el interior de España la propaganda impresa, indudablemente beneficiaría a Deva. Tanto para el turista como para el veraneante pudiera ser muy interesante, la organización de excursiones de un día de duración por los lugares más típicos del país en microbuses de 10 ó 12 plazas lo cual da mucha flexibilidad, por ser pocas las voluntades a aunar.

Esta asociación cuya denominación pudiera ser «Asociación para fomento del turismo» o algo similar estaría integrada como socios preferentemente por los industriales hoteleros y comerciantes directamente beneficiados del cumplimiento de los fines de la sociedad.

En el orden económico la sociedad hallaría medios para su desenvolvimiento tanto en las cuotas de sus asociados, como en las posibles subvenciones a obtener, como de los beneficios que de la organización de excursiones puedan derivarse.

Si esta o cualquier otra idea con la misma finalidad se llevara a cabo redundaría en beneficio general.

NIÑOS

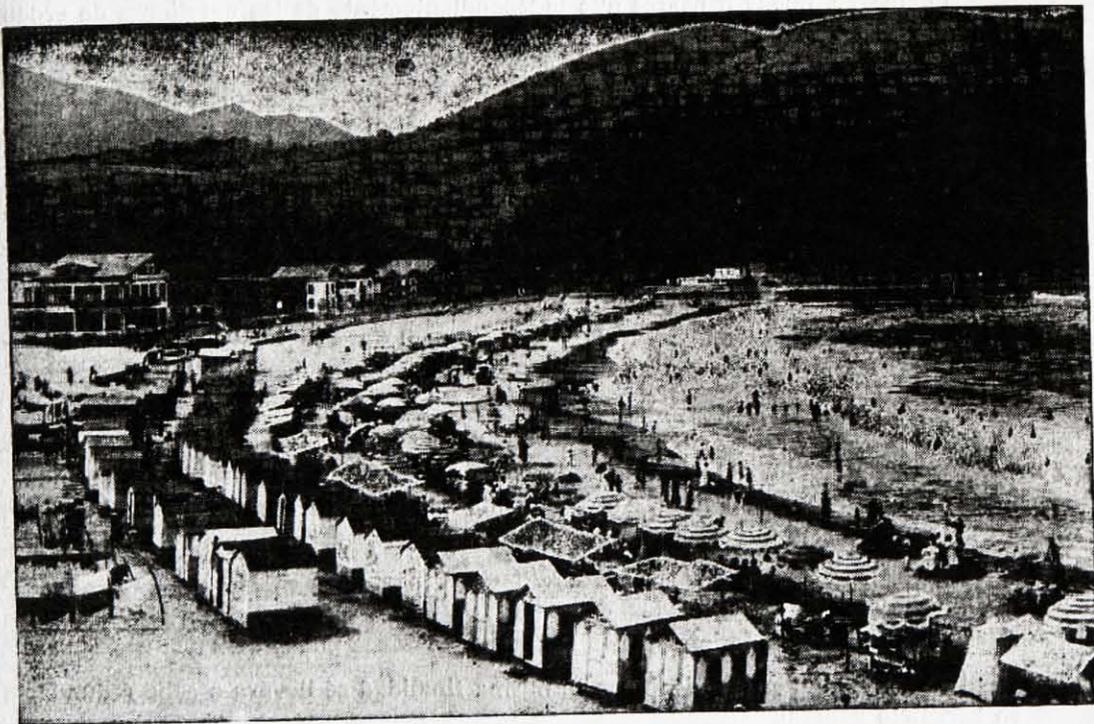
Una sensación que recoge el que llega a Deva, cualquier día de invierno, es que en Deva, hay muchos niños. Los niños y niñas, cada grupo con sus juegos y sus discusiones, llenan completamente la vida del pueblo. En verano esta sensación aumenta considerablemente. La Alameda por las tardes con sus madres y sus chicas de servicio rodeadas de niños y niñas tiene un color completamente infantil. En la playa ocurre lo mismo y casi diría con su atrevimiento y sus miedos al agua, los niños, constituyen una atracción más.

A menudo al tratar de explicar las razones del veraneo en Deva, oímos: «Es que la Alameda para los niños...» «Los niños lo pasan muy bien...», etc.

El Día del Niño que todos los años se organiza, es una obra realmente magnífica de los sacerdotes. Fue, sin lugar a duda, el día realmente más festivo de nuestras últimas fiestas patronales y la ilusión y la alegría que ese día inundó el pueblo —mayores y pequeños— fue realmente extraordinaria.

Ultimamente en la prensa se han recogido los frutos de la preocupación de los municipios por sus niños, con la inauguración y puesta en marcha y varios jardines y juegos infantiles. Los beneficios de tales jardines, aparte de los estéticos, son notables y creemos que sin desvirtuar ninguna parte de nuestra alameda y ocupando muy poco espacio en ella, podríamos llegar a destinarse un espacio, con sus juegos exclusivamente a niños y niñas.

C. Urdangarín



XX'en "SANDROKIAK"

ZEZENAK DIRA
BELTZ - BELTZAK DIRA
ARRAPATZEN BA'ZAITU

Por T E N E

1914 garren inguru izango zan. Biztaitar kementsu bat, Busturi'ko semea izate itxas-ontzi baten piloto zebillena, gogoak emanda utzi zuan itxascoa, ta "torero" eki zion. Morroxko bikaña, bildurrik ezagutzen etzuna, laizterka ospe aundia artu zuan Bear bada, Sevilla'koen iritziz "arte del toreo" aren legeak etzitun beteko, bañan aren ezku-muturretako indarra, zezenari bildurrik-eza, "sevillano" batk baño gey: gok, artuko.

Lekumberri gora ta Lekumberri bera, inguru abetan, "torero" bezela, beste izeni ez. Lekumberri onena.

Deba'n ba urtean bein bakarrik peztak, bañan beingo orretan benetakoak. Deba'rak ez dakigu gauzarik erdizka egiten.

Nor ba orduan "torero"rik onena? —Lekumberri, euzkaldun zezenzalientzi: beintzat, edo obeto ezateko, zezenzale euzkaldunentzat. Ta koztia-kozta "sandroke ayetan Lekumberri ekarri zan.

Ua zala-ta, zezenak ere aundiago ta obeagoen izenakin, bai zan jenderik azk "enzierra"-rako. Onela oi da-ta, gau guzia kalerik-kale zaratan eta edaten eman zi tenak, beti bezela, batzuk erdi-moxkortuta, bezteak moxkort'erdik'in, Lersundi kalea jira-ta-bira, zezenak noiz etorriko zai zeudenen entretenigarri zebiltzen.

Aben artean X. X. mutil gaztea jaso ezin añaiko moxkorrakin. Botardua sorba datik zinzillik, alkandora gerritik irtenda galtzaren gañera; onetan aparketa-bat txi riya beztea urdiña; buruan sombrero zar bat; papar-zabal, zikin-zikin, zutik ego ezinda, zezenak etorteko ordua eldu, ta kaletik inor kendu ezin. Baztertu nai ez.

Bereala, lenengo txupinazua. Ozio'ko larretik zezenak abiatu zirala adigarri. Yñor kale erditik alde-arazi ezin X. X.'i. Bigarren txupinazoaren zai guziak urduri, adi-adi Bereala urbillago: ¡¡¡paum!!! guziak laizterka plazaruntz, eta ondoren kale zarreti zezenak bizi-bizi. Aurreregui juanda ziranak, zezenek aurrean larri-larri antxe adarretan. X. X. ere azi zan igez egin nairik, bañan zutik ere egon ezin zan-¡ ¡¡¡plaut!!! erori zan zezen-pillaren aurrean, eskerrak abek ere orrelakoan itxu etor oi dirala, gañetik igaro zitzaizkion miñik eman gabe, eta kalearen erdian bakar-bakarrik erorita gelditu zan. San Roke goizian oi dana da, ikusgarri au.

Guzia igaro zan orduko, norbaitek jeikitzen lagundu, ta al zuan bezela etxel eraman zuan. Etxeraman itxura eder-ederra bañan, semea ala ikusi arren, X. X.'e ama ez zan batere larritu. "Sandrokiak" izan ba, Patxara guziz, ondo-ondo esant erantzi zuan, arpegi ta eskuak garbitu zizkion eta oeratu zuan. Oo bigun garbisa etzan orduko gure X. X. gizajoa arriya bezela lo gelditu zan.

Ama pozik; beintzat semea etxeratu zitayola-ta.

Egundoko "korrida" ba arratzalde artan. San Roque egunari zegokion bezelako Eta X. X. lotan.

Etxekuak eldu ziran apaitara gero supeztetara juateko, ta gure mutil ori artes lo zegola ikusirik, aítak galde zuan:

—Bai zera! —eruntzun zion amak—. Arria bezin gogor dago lo-ta-lo. Ta ez det esnatuko, beztela berriz ere gau guzikoa egingo du, ta biar goizean gaur bezela. Lo eginda oztera zintzo-zintzo juango da "encierra"ra.

—Gizajoa —errukitu zan aita—. Orrek zeukan apana Lekumberri ikuzteko-ta!

—Bigar ikusiko du.

Eldu zan San Roke bigarren goiza, "enzierrua" egin ere bai, musika, dambolin, duntzaina, auziri ta alar, jentea jota dantzan, eta X. X. artean ere lo, Bere ama pozik. Kalietan narratz bat eginda ikustea baño, besterik...

Onetan, eguerdia. Juan zitzayon ama deika bere ondora:

—Ez alde bazkaitara jeiki bear mutil?

—Aita etorri alda ba? —erdi lotan galdetu zuan.

—Aita ez dator. Xilberio'nian bazkaldu bear du bere lagunekin.

—Zuek ere jan ba, nere zai egon gabe. Laizter jeikiko naiz, baño oraindik ez.

—Oraindik ere ezetz? Eureak itxongo dik ba, su-epeletan. Gu ba getxiatik jatera-ta...

Gira bezte aldera... ta lo berriz ere. Lo-aldi berri bat egin zuan eta amak berriz ere.

—Baña mutil: ez alde geiki bear Lekumberri ikuztera?

Izen au entzun zuanian ernai jarri zan. Izan ere, ze loaldia egin zuan. Iya-ia korrida gabe gelditu San Roke arratzaldean, bere uztez beintzat, ala zan-ta. Etxeko guztiak juan ziran, Bakar-bakarrik zegon. Begitu zion zualdek armaya gañean zegon erlojauri'ta laurak. Ordu-bete palta artean. Naikoa azti zeukan jateko, ta jantzitzeko. Nola uzteko zuan ba erlojua galditu egin zanik?

Goseak iriki bear zuan, ta guztora, patxaran, jan zituk amak su-onduan utzita-koak. Ondoren garbitu, jantzi, apain-apain ta begitu berriz ere erlojuari, ta... ene bada! lengo ordua. Noiztik ote zegon erlojua geldi? Su-ta-apar juan zan plazara, sarrera duan zeukan "tablanak" ipintzen ibili zalako ta atezañai galdetu zien:

Zer. Korridia asi egin alda?

Korridia asi? Baita iya amaitu ere. Oraintzen ziak Lekumberri azkenengo zezena iltzera.

—Azkenengoa?... Ederra!...

Ta abiatu zan zartu nairik.

—Nora un mutil? Or etzeok orratz batentzat lekurik.

Orretarakotze zegon X. X. gizajoa. Plazan ez zartzeko! Baña alegiñak alperrik. Tolez-tolez zegon jentea "tabladu" edo olmalletan. Aurreko egunean ain ederki egon zan Buzturi'ko morroxko aipatu ori eze, jendea sartu ezin aña zan bigarren egunian. Ango txaloe! Ango ¡¡olé!! angu zoraldiya. Orduan ta gure mutilla larriago tokirik artu ezin da. Ezin iyo ere tabladura.

Bear tokitik ezin zuanean asi zan azpitik, jende artetik betik gora sartu naye. Ikuzi zuan agure aundi baten anka ondoan alako tartetxo bat, igo ezifnik ekin zionean, jakiña, agureak zein ote zan bildurtuta begitu zion, ta "karterista" bat edo izango zalakoan, ematen dio ezkuan zeukan baztoyakin muzu-ezurrian, ura zan miña! Miña-ren-miñez lurrera erori zan. Gañera agure trompolluak diarka zezagon:

—A robar a otra parte, ¡granuja!

X. X. gizajoa makotuta zudurrari eutzika, antxen azpiyan, ta aguria tartetik goitik bera baztoya sartu ta berriz jo nairik. Bere inguruko guztiak aztoratuta: "¡ladrón!" ixildu gabe, azpitik-azpira alde egin bear izan zuan, eta Zigarreko buzo-yaren ondoan gelditu zutik, eta miñez. Bitartean jentek ¡¡olé!! ¡¡olé!! ta txalo, nundik zartu?

An zebillen ba azpirik-azpi tartetxo baten billa igotzeko, baña benetan orratz batentzat tokirik etzegon.

Orregatik ere, gona ederrekin ta luzeakin ondo jatzitako nezka gazte batzuek jarrita zeuden mallan, tartetxo bat ikusi-zuan. Abek beintzat etzuten baztoyaz joko, ta asi zan olari, nezka ayen artetik eskuakin eldu ta, beren erditik igo nairik.

—¡Ai ene! garay artan emakumeak lotsa ona zuan, ta nezkatzok aztoratu ziran gaizki pentzatu zuten numbait.

—¡Sinvergüenza! ¡sinvergüenza! ekin zioten, bera begira, ta gona luzien barrena orgatilletan batuaz—"Semejante sinvergüenza"?

—¿Qué pasa? ¿qué pasa? —inguruko guziak—. ¿Pero qué pasa?

Eta bezte gizon batek, parrez, joztari erantzun zien:

—No pasa nada. Nada... Que alguien que habrá tomado billete de doble sombra anda por ahí debajo queriendo ver las pantorrillas de las chicas guapas. Nada tiene de particular. Eso le gustaría a él más que ver torear a Lecumberri...

Kamptar-talde ayen algarak! Eta X. X. gizajoa lotzatuta ezeren errurik ezta.

Juan zan aruntzago, eta tartetxo bat ote zegon baserriko senar-emazte batzue ondoan: konpianztan ekutuzion bezoan andreari:

—Andra: egingo al diazu toki pixka-bat ea gora, orrara, igotzen naizen.

—Ene! Eziñeko gauza. Eren ez dago arra bete toki. Bezorik ere mugitu ezind gaude.

Onetan, burutik bera zerbait ura zertokien. Begitzen du goruntz eta bete-betea auko zulora etorri zitzayon. ¡Ay! mutil koxkor txikitxo bat, numbait gizajoa larri larri, ta egin bear zuana egiten tartetik bera.

Nazkagarria! Ay... ay...! Egiten zuan X. X.'ek. Baña une artan bertan txalo izu garriak. Jende guziak tabladuetatik plazara ildako zezena kentzeko astirik eman gabe.

Orduantxe tokia arkitu zuan barrura zartzeko, baño korrida amaitu. Plazare erdian mutil aldra aundi batek Lekumberri aidian zeraman. Nai izan zuan berak er tartian zartu ta torieruari ikutu bada ere. Baña ezin. Bezte batzuk aurrerago.

Zarata artan ibilla zan pixka bat, eta ondoren juan zan Xilberio'nera lagun billa. Lenen arkitu zuan debarraren ondora urreratu zan. Onak galde-egin zion:

—¿Guztatu alzak gaurko korridia?

—Ez diat ikuzi. Goizian "enzierra" ondoren oyezan zartu nauk, eta arratsald beranduan eznatu. Plazara juan naizenerako azkenengo zezena iltzen, eta ifiun zart eziñ. Aimbezte jende zegon tolez-tolez eginda.

—Izan ere atzoko korrida ederrak, gaur jende geyago ta geyago ekarri dik.

—¿Nola atzokoak?

—Atzokoak mutil, atzokoak, San Roke egunekoak.

—Ene! ¿Gaur San Roke bigarrena al da ba?

—Jakiña ¡Ene! I atzo goizean zartuko intzan oyan, ta gaur arratzalde arta l egin... ja... ja... ja... ja...!

Konturatu zanean, an dijoa ba igezi gure X. X. gizajoa. Juan zan saltaka etxera eta amurruz amari erazo zion.

—Ama! ¿Zer egin diazu? ¿Zer? ¿zer?

Ama konturatu zan eta patxara, patxaraz erantzun zion:

—Nik iri ezer ez egin. Bein baño gayagotan eznatu aut. Euk egindek euk, lo, naikoa. Bezte modutan egon aiz, kalean mozkorkerian baño.

Gizajoa lagun artera juten lotsatu, parre egingo zioten ba. Urte guzian "san drokiak" zai egonda ori gertatu! ta... zeukan amurruaren amurruz ia ia negar egu bearrean, berriz ere lotara juan zan.



Caza de Veraneante

El viejo me contempló con sonrisa sardónica, mostrando sus dientes irregulares y amarillentos.

—De esa forma —dijo, despectivo— no conseguirá usted cazar ningún veraneante.

—Sin embargo —le repliqué, molesto—, según las teorías de Boucourecliev, este sistema ha demostrado su eficacia en el noventa por ciento de los casos.

—¡Memeces!

—Y René de Obaldia —insistí, tozudo— dice en su monografía «Problemes de l'etivant»:

"L'homme vit de lumière
sans être illumine..."

—¡Cretineces! —se exaltó el viejo, frenético—. Con esos procedimientos anticuados jamás llegará usted a cazar un buen veraneante. Si acaso, piezas pequeñas y de mediano pelaje.

—¿Entonces, esto...? —cogí con dos dedos, para mostrárselo, un breve bañador verde.

—Puede usted tirarlo. Y esto, y aquello otro. Y aquello...

Con gesto implacable, señalaba el balón de goma de vivos colores, las aletas de nadador, la sombrilla, el frasco de oloroso aceite pigmentador...; todo el fruto de mi trabajo, reunido con largos desvelos.

Al fin el viejo se puso en pie y me dijo, imperioso:

—Si realmente quiere cazar veraneantes, espéreme mañana, al alba, junto a la alhóndiga.

Yo asentí en silencio. Luego recogí mis bártulos y me alejé, inclinado bajo el peso de mis ilusiones muertas.

Al día siguiente, a la luz incierta de la manecida, yo estaba puntual en el lugar de la cita. A poco vi llegar al viejo, cargado con un saco voluminoso que daba a su silueta el aspecto impresionante de un jobado.

—Venga —dijo escuetamente.

Me cogió de la mano y me arrastró al monte, adornado aún con el falso encaje de la niebla. Caminamos durante largas horas por los estrechos senderos, afrontando la mirada despectiva y lejana de las vacas. Y, al fin, llegamos a un calvero que se abría entre las masas espesas de las hayas y los abetos.

—Este es el sitio —exclamó el viejo, gozoso.

Con singular habilidad, en la que acusaban los largos años de experiencia, fué disponiendo sobre un tocón el traje encerado, el sudeste, la boina, las botas de agua y el paraguas. Luego armó con pericia la tienda de campaña y puso junto a ella el calorífero, la botella de coñac y el tubo de aspirina. Contempló durante unos instantes su obra, con los ojos entornados, y al fin me dijo:

—Ahora, ocultémonos entre las hayas.

Corrimos al bosque y allí, con ansia contenida, aguardamos. El ruido del viento entre las ramas, el crujido isócrono que hacían al balancearse los esbeltos troncos y el trino de los pajarillos hacían el contrapunto a nuestro respirar acezante. Pero nuestra espera tuvo, al fin, su recompensa.

Gordo y reluciente, la piel blanca como porcelana, un veraneante apareció, baboso de entusiasmo, en la orilla del calvero...

Rafael Castellano



¿Dónde nació

la madre de SAN IGNACIO?

Mucho se ha discutido sobre el lugar de naturaleza de la madre de nuestro Santo Patrono de Guipúzcoa, San Ignacio de Loyola, cuya efigie, obra de Pedro de Aloitz, figura en nuestro altar mayor, y aparece también esculpida, por mano de Juan Ortiz de Olaeta, en uno de los medallones de las preciosas arcerías de las bóvedas de nuestro bello templo parroquial.

Durante mucho tiempo, y aun en el día lo creen algunos azcoitanos, túvose por indudable que doña Marina Sáenz de Licona, que así se llamó la madre del Santo, había nacido en Azcoitia, en la torre-palacio de Balda, señorío que fué de sus padres. Al conocerse más tarde con certeza que éstos no entraron en posesión de dicha torre hasta muchos años después del nacimiento de aquella señora, fué desechada tal suposición.

Tampoco es de hoy el que en Ondárroa se sostenga, también como cosa segura, que doña Marina Sáenz vió la luz primera en ella, en la torre de Licona, que alza todavía sus viejos muros a la entrada de dicha villa. Pero la casa de Licona nunca perteneció al doctor Martín García de Licona, padre de doña Marina, que fué sólo uno de los segundos de dicha ilustre familia. Por otra parte, aunque es posible que exista, yo no conozco documento alguno que nos pruebe que el doctor hubiera sido después de su matrimonio vecino de aquella villa del Señorío.

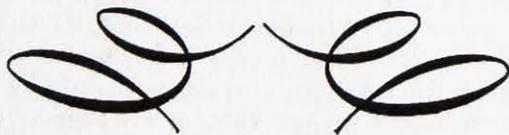
Veamos ahora los antecedentes que hacen pensar pudiera haber nacido dicha señora en la Villa de Deva. D. Luis de Salazar y Castro, conocido mundialmente como el príncipe de los genealogistas, en sus "Advertencias históricas", en las que señala los errores en que incurrieron los historiadores que estudiaron la genealogía del Santo, nos dice que el citado doctor, abuelo materno de éste, contrajo matrimonio en Deva con doña Gracia Sáenz de Lastur y Balda, natural de esta Villa, e hija legítima de Sancho Martínez de Lastur y de doña María López de Balda, hermana de Ladrón de Balda, señor del Palacio de su apellido. Agreguemos a esto que por los mismos años, allá hacia 1450, Juan Pérez de Licona, apodado "Balento", hermano del doctor, se avecindó en nuestra Villa, donde casó con doña María Ibáñez de Sasiola, dueña de la torre de Sasiola en el lugar de su nombre, y juntos fundaron el convento de San Antonio, de la Orden de San Francisco

No parece ilógico suponer que igualmente que su hermano Juan, también segundo de la casa de Ondárroa, el doctor Martín García de Licona casado en Deva, se acercase por su matrimonio en esta Villa, buscando más amplio campo a su profesión que el de su pueblo natal, y que de aquí, más tarde, pasara, posiblemente solo, a la entonces errante Corte de Castilla, donde llegó a alcanzar, como se sabe, el puesto de Consejero del Rey D. Enrique IV. No resulta extraño se acercara en Deva, si se tiene en cuenta la prosperidad y riqueza de esta Villa en aquel tiempo, que debieron incitar los recelos de los pueblos vecinos. La alianza guerrera concertada contra esta Villa por las de Motrico y Villamayor de Marquina (hoy Elgóibar) en 14 de julio de 1472, documento que tuvo ocasión de estudiar hace más de cincuenta años en la Colección Vargas Ponce, de la Real Academia de la Historia, nos da idea de la importancia que alcanzó nuestro pueblo en la segunda mitad del siglo XV. Se la titula en el documento "poderosa e torreada". Su puerto era entonces uno de los más utilizados para el comercio de Castilla en el extranjero. De su categoría marinera podemos afirmar que no hubo empresa española de altura en que Deva no contribuyera con largueza. Como ejemplo basta indiquemos que de los aproximadamente noventa compañeros de Colón en la gloriosa gesta del descubrimiento de América, tenemos la certeza de haber nacido en Deva uno de ellos, Juan Martínez de Azoque, y la casi seguridad de igual naturaleza de otros dos. Parecida referencia pudiéramos hacer de los dos famosos viajes del inmortal hijo de Guetaria, Juan Sebastián Elcano, primer circunnavegador del mundo.

Casado ya el doctor con doña Gracia Sáenz de Lastur, obtuvo del Rey D. Juan II, por merced de juro de heredad, seis mil maravedíes, y en las alcabalas de la Villa de Deva, y es interesante señalar que al disponer de este juro en su testamento, otorgado en Azcoitia, en el Palacio de Balda, del cual era ya Señor, el 7 de abril de 1471, dejó a perpetuidad mil maravedíes de él al "Hospital de Pobres" existente entonces en esta Villa.

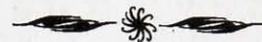
La citada merced, esta manda y el haber casado a sus otras dos hijas, únicas hermanas de doña Marina, con señores vecinos y naturales de Deva, son indicios presumibles de la vecindad en nuestro pueblo del ilustre doctor y cabe pensar con cierto fundamento que durante esta vecindad naciera aquí doña Marina, madre de nuestro Santo Patrono.

Fernando del Valle Lersundi



El fútbol en Deva

Por José Ignacio Urbieta



Un año, junto al fuego, en las rodillas de mi abuelo, escucho como decía hace treinta años... Narraba algún suceso de los marineros de Deva... el trágico fin de Aingirebeltza...

Fué una tarde en la que Víctor Mallabiarrena y José María Uranga trajeron el primer balón; el estupor era grande, un objeto aunditxoa jostatze... pero él los situó, tú aquí..., tú delante y tú... portero (era el más gordo). Campo de juego, Bastiñoi-Trikia, y allí comienza el fútbol devarra.

Así podemos decir que el año 1907 tuvo lugar el primer encuentro en la villa de Deva, en los terrenos de la Alameda de Calbetón; cosa natural, existía división de opiniones, y esto llevó al convencimiento de formar dos equipos, uno capitaneado por Kantoi y el otro por Egaña; eran entrañables amigos. El resultado se inclinó por el bando que realizó un envío sobre la puerta adversaria, cayendo el balón sobre Antonio Allica, y éste, tratando de rematar con la cabeza, lo hizo con la rodilla, engañando a la concurrencia y por descontento al portero, que hizo el... y así tuvo comienzo lo que más tarde sería el OR-NAUK, ya agrupados y federados en la Guipuzcoana.

Uniformado con camiseta azul y blanco a rayas y calzón blanco, el día de la inauguración hizo su presentación en el nuevo campo de Itxa-ert, el 6 de enero de 1913, obteniendo una gran victoria sobre el Izarra de Eibar.

Fué árbitro José María Irigoyen, conocido como gran secretario técnico.

No podía faltar la foto que recordase el acontecimiento, y así posaron para la posteridad Marcelino Egaña, Cruz Lazcano, Antonio Trecu, Calixto Oñaederra, Shanti Fresnedo, Claudio Corostola, Pepe Aldatz, Florencio Marquiegui, Kantoi, Juanito Urquiri y Satur Trecu.



Contagiados por el juego en el pueblo vecino de Motrico, se concertó un partido, con la condición de que Kantoi se alinease de portero. Aceptado el desafío y jugándose el encuentro, lanzó un penalty el Motrico, marcando el primer gol; entonces Kantoi se situó de delantero y haciéndose con la pelota, el Motrico se retiró ante el disgusto del público. Así se produjo el primer... entre ambos equipos.

El OR-NAUK tuvo grandes éxitos, y el ambiente en la villa es cada día mayor, surgiendo el LAGUN ARTEA.

Virtualmente se jugaba en la playa, y ante los malos modos con que el mar trataba el campo, se llevó a efecto el nuevo Mon-Real... Qué bonito era... todo el tapiado, con un césped gramado, liso... y sin barro (pero con tendido de sastre).

Unas muchachas esperan la llegada del tren. Son devarras que dan la bienvenida al "divo" del LAGUN ARTEA, Poli. Son días de triunfo en Mondragón, Elgóibar, Eibar, Vergara, etc.

Con los últimos rayos, oro naranja, se funden el azul, tórnase violáceo el cielo y aparecen unas pinceladas verdes; nos retiramos al Konsejupe; alguien nos compra unos barquillos, y no tarda la noticia (el teléfono funciona muy bien): "Que había metido un gol nuestro Kantoi trikitza... rum-

bala rumbala rum... Y todos cantábamos". Allí va Carlos Monte, que es el amo del cotarro... Eramos niños y soñábamos.

En el Lagun Artea existe una fiebre alísimas. EL PROXIMO DOMINGO SE JUEGA CONTRA EL EIBAR, el "coco", y el acendrado cariño al Club rebasa en el devarra los límites de la posibilidad y empieza el telégrafo a funcionar. Lejos, muy lejos, un simpático devarra, Angel Urquiri, "GIGOLA", en Génova, Nápoles, que más da, capta en su receptor, y al momento hace sus maletas, y pulcramente vestido de canela y blanco se presenta en su casa, ante el estupor de todos; su padre, confuso, le da un abrazo, susurrándole "ERABAZI EGUIN BEAR DA"; su garganta se enmudece y resbala una perla por su mejilla.

Sábado tertulia... rumores inquietantes (Kantoi gaixo da) y sus amigos le dicen... Se arraizo... y el pequeño artista es el gran artífice de una resonante victoria.

En la calle del Puerto ruido, nadie se entiende; es la Aranesa, que empuñando en la mano sus herramientas de trabajo frena las iras de un apasionado.

Faustino llena de colorido el entreacto, viendo cómo hacen corro a Josepa Presalde y Perico... Nos llevan a remolque a casa, viendo el final del festival... Es Teles, que con una larga... recoge y da una lección de turno, mientras Chapasta yace en el suelo... muy a gusto.

Surgen unas camisetas verdes; son los disidentes del Lagun Artea, que atraviesa momentos difíciles; este verde "esperanza" fenece sin pena ni gloria, se llamó el AN-DUTZ-CLUB.

El circo siempre gustó en Deva, pero alguien se tragó la espada del "fakir" y empezó a lanzar bocanadas de fuego, y el viejo Mon-Real parece Pompeya y atravesamos años de decadencia deportiva.

Corren otros aires y nuevamente la plé-tora juvenil renace; amarillo y negro son sus colores; su nombre AMAIKAK-BAT.

Muchas chinitas en el camino, pero triunfa el grito de ¡AUPA EL AMAIKAK-BAT!

Temporadas brillantes, y otra vez cuesta abajo; es el profesionalismo, que no perdona; desfilan por el derruido Mon-Real equipos de todo el contorno, sin que Deva esté representado en las competiciones y...

Un grupo de amigos empieza haciendo pinitos durante el verano y decide presentarse a la competición, siendo Tomás Rodríguez (q. e. p. d.) presidente del Club, obteniendo los más resonantes triunfos, terminando sin conocer una derrota.

El viejo Mon-Real desaparece para dar paso a la realización de un proyecto aprobado por el Excmo. Ayuntamiento y que embellecería Deva. Terminó como una de novelas (no es lo que se esperaba, sino todo lo contrario), una vergüenza para la villa.

Tras años de apartamiento, el Amaikak-Bat lucha lejos de su casa, y por fin el Excmo. Ayuntamiento recoge el sentir de la afición devarra y lleva a efecto el nuevo campo de ERROTA-ZAR; su nombre es debido a un anciano devarra, D. Juan José Antia.

Ilusionados con las obras del nuevo campo, nos dirigimos un grupo de amigos hacia el lugar comentando el posible nombre (muchas opiniones). Cruzamos con Antia, preguntándole si vio pasar determinada persona. Su respuesta: ERROTA-ZAR ALDIAN DEK; nos miramos perplejos e inquirimos de él... Allí están los muros del viejo molino, nos dijo, y caminamos... Así fue bautizado nuestro campo.

Lo que sigue te encargarás de contarlo tú; sólo recordarte que todo esto te pertenece. Así, cuando el otoño platee tus sienes y arrulles una nueva primavera, dile, eres devarra y... VIVA SAN ROQUE.

La Junta Ejecutiva del Centro de Jóvenes manifiesta públicamente su agradecimiento a todos cuantos de muy diversas formas han colaborado en la aparición del presente boletín.

A todos ellos nuestro agradecimiento sincero.